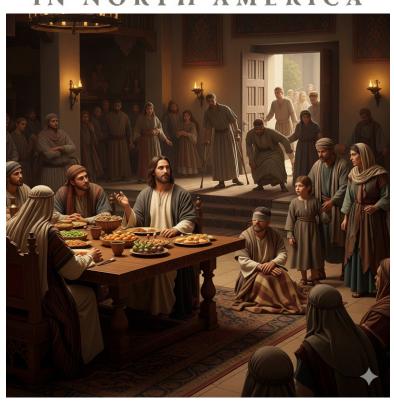


ANGLICAN CHURCH

IN NORTH AMERICA



DUODĒCIMO DOMINGO D€SPUĒS D€ P€NT€COSTĒS ∧ĪO (- 2025

PROCESIÓN DE ENTRADA

Dios Trino

En nombre del Padre, en nombre del Hijo, en nombre del Santo Espíritu, estamos aquí (bis). Para alabar y agradecer, bendecir y adorar, estamos aquí a tu disposición.

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar, estamos aquí Señor Dios Trino de amor.

En nombre del Padre, en nombre del Hijo, en nombre del Santo Espíritu, estamos aquí (bis).

77.7

LA ACLAMACIÓN

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

P. Y con tu espíritu

COLECTA PARA LA PUREZA

Dios Todopoderoso, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y de Ti no se esconde ningún secreto: Limpia los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Espíritu Santo, para que nuestro amor sea más perfecto y podamos engrandecer dignamente tu Santo Nombre; Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN DE LOS PECADOS

Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos: Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónamos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Mnistro: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

KYRIE ELEISON

Señor ten piedad, señor ten piedad, ten piedad

Cristo ten piedad, ten piedad, Cristo ten piedad, ten piedad Cristo ten piedad, ten piedad, ten piedad Señor ten piedad, señor ten piedad, señor ten piedad, ten piedad

GLORIA IN EXCELSIS

Gloria, gloria a Dios en el cielo Y en la tierra a los hombres paz (BIS)

Te alabamos y te bendecimos
Te adoramos y glorificamos
Y nosotros hoy te damos gracias
Por Tu nombre e inmensa gloria
Gloria, gloria a Dios en el cielo
Y en la tierra a los hombres paz.
Señor, Dios, nuestro padre, padre, padre

Señor Dios hijo, Piedad, piedad, piedad Señor

Tu que quitas el pecado del mundo Escuchanos, escuchanos Tu que estas a la derecha del padre, Piedad, piedad, piedad señor.

Solo tu eres santo, solo tu Señor Solo Tu altísimo Jesucristo Con el santo Espíritu En la gloria de Dios padre Amén, amén, amén.

Colecta Del Día

Oh Señor, oramos para que tu gracia siempre nos preceda y nos siga, para que seamos entregados continuamente a las buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Del libro del Eclesiástico

El orgullo es odioso al Señor y a los hombres;tanto Dios como los hombres aborrecen la opresión. 8 El poder pasa de una nación a otra por causa de la violencia y del orgullo.9 ¿Quién puede sentir orgullo siendo polvo y ceniza, si aun en vida se pudre ya su cuerpo? 10 Achaque ligero, médico optimista; pero el que hoy es rey, mañana será cadáver. 11 Cuando el hombre muere, se apoderan de él los gusanos, los insectos y la podredumbre. 12 El comienzo del orgullo es el poder, que hace que el hombre se olvide de su Creador. 13 El pecador es un pozo lleno de orgullo, del cual brotan las malas acciones. Por eso, Dios lo llena de castigos y lo hiere hasta terminar con él. 14 Dios derriba del trono a los orgullosos, y en lugar de ellos pone a los humildes. 15 El Señor arranca de raíz a las naciones, y en lugar de ellas hace crecer a los humildes. 16 Dios no dejó ni el rastro de las naciones paganas; las cortó de raíz hasta no dejar ni rastro. 17 Las borró de la tierra, las destruyó; suprimió de la tierra incluso su recuerdo. 18 El orgullo no es digno del hombre, ni tampoco la arrogancia...

Palabra de Dios **Demos gracias a Dios**

SALMO RESPONSORIAL Del salmo 67

R/. Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. R.

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. R.

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. R.

De la carta a los Hebreos

Hermanos: Cuando ustedes se acercaron a Dios, no encontraron nada material, como en el Sinaí: ni fuego ardiente, ni oscuridad, ni tinieblas, ni huracán, ni estruendo de trompetas, ni palabras pronunciadas por aquella voz que los israelitas no querían volver a oír nunca.

Ustedes, en cambio, se han acercado a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la reunión festiva de miles y miles de ángeles, a la asamblea de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez de todos los hombres, y a los espíritus de los justos que alcanzaron la perfección. Se han acercado a Jesús, el mediador de la nueva alianza. Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Palabra de Dios **Demos gracias a Dios**

(A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.

(A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya

Celebrante: El Señor esté con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas:+

Pueblo: Gloria a ti Señor.

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola: "Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: 'Déjale el lugar a éste', y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate a la cabecera'. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido".

Luego dijo al que lo había invitado: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos"

Palabra del Señor

Pueblo: Gloria a ti, Señor Jesús.

El que se engrandece a sí mismo, será humillado y el que se humilla, será engrandecido.

HOMILÍA

CREDO NICENO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL

Pidamos al Señor que dé oídos a las oraciones de su pueblo y que escuche benignamente las súplicas que con gran confianza le presentamos: A cada invocación responderemos: R/. Escúchanos Padre.

- 1. Por la santa Iglesia católica y apostólica, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad. Oremos al Señor. **R**/.
- 2. Oremos por los pecadores, por los encarcelados y por los enfermos, para que el Señor los proteja, les devuelva la salud y los consuele. Oremos al Señor. R/.
- 3. Pidamos por todos los que nos disponemos a celebrar este santo sacrificio, para que el Señor otorgue gracias y bendiciones abundantes a quienes nos reunimos en su nombre. Oremos al Señor. **R**/.
- 4. Oremos también por las almas de todos los fieles difuntos, para que Dios, en su bondad, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos. Oremos al Señor. **R**/.

Dios nuestro, que invitas a pobres y pecadores al banquete alegre de la nueva Alianza, haz que sepamos honrar a tu Hijo en los humildes y necesitados, a fin de que —alrededor de tu mesa— nos reconozcamos mutuamente como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofertorio

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Canto

Oigo tu palabra que me vivifica, mi salvación será la escucharé Señor, mi Dios.

Dime tu palabra y seré dichoso. Has que florezca en mí y te la vuelva a Tí, Señor. El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto: Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- S. El Señor esté con ustedes.
- P. Y con tu espíritu.
- S. Levantemos el corazón.
- P. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
- P. Es justo y necesario.

Celebrante: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues, aunque no necesitas nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

SANCTUS

Saaaanto, saaaanto, santo es el señor
Dios del universo
Llenos están, el cielo y la tierra
De su gloria, hossana
Hossana, hossana, hossana
En el cielo
Hossana, hossana, hossana
En el cielo
Bendito el que viene
En nombre del señor
Hossana en el cielo

CONSAGRACIÓN

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu, Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en Cuerpo y + Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

V/Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/ Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad. Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

V/ Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/Amén.

LA COMUNIÓN

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venganos, venga tu reino, y hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Y perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy», no tengas en cuenta nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.** Démonos fraternalmente la paz

Agnus Dei

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO TEN PIEDAD DE NOSOTROS TEN PIEDAD DE NOSOTROS(2VCS)

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO

DANOS LA PAZ, DANOS LA PAZ DA-NOS DA-NOS DA-NOS LA PAZ DA-NOS DA-NOS DA-NOS LA PAZ El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración De Humilde Acceso

Nosotros no nos atrevemos a venir a esta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa; mas tú eres el mismo Señor, cuya naturaleza siempre se muestra misericordiosa. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecaminosos sean hechos limpios por su Cuerpo, y nuestras almas queden lavadas por su preciosísima sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. Amén.

Administración De La Comunión

Todos en orden y en silencio reciben la comunión

Después De La Comunión

Celebrante: Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oremos: Dios Todopoderoso, te damos gracias porque en tu gran amor nos has alimentado con el alimento y la bebida espirituales del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo, y nos has dado un anticipo de tu banquete celestial. Haz que este Sacramento sea para nosotros un consuelo en la aflicción, y prenda de nuestra herencia en ese reino donde no hay muerte, ni dolor ni llanto, sino plenitud de gozo con todos tus santos; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Bendición y envío

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde sus corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor, y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esté con ustedes, y more con ustedes eternamente. Amén.

Celebrante: Pueden ir en paz. *Pueblo*: **Demos gracias a Dios.**

PROCESIÓN SALIDA

El pueblo permanece en sus lugares mientras el sacerdote termina la procesión

Escucha "Te den gracias"

DOm SOLm

1. Señor, Señor, Señor, gracias te damos,
RE RE7 SOLm

por esta Misa que hemos celebrado.
DOm SOLm

Tu Cuerpo y Sangre ya hemos recibido,
RE RE7 SOLm

volvemos a la vida entusiasmados.

 Señor, qué bien se vive aquí en tu casa, en Cristo siempre unidos como hermanos.
 Señor, que sea esto un anticipo del cielo que ya estamos comenzando.